

ACCIÓN DE GRACIAS

Hoy es motivo para agradecer a Dios por la vida que ha regalado a la Iglesia y a la sociedad del siglo XIX a través de nuestro querido Padre San Francisco Coll.

Agradecemos a Dios toda la fecundidad que desde 1856 regala a la Anunciata: como hermanas dominicas y como familia carismática, familia Anunciata.

Agradecemos al obispo de esta diócesis de Vic, Monseñor Romá Casanova Casanova, a los sacerdotes de esta diócesis, de esta Casa por la acogida de esta celebración y el cariño que siempre nos dispensan. Agradecemos también a los trabajadores de esta Casa Sacerdotal, lugar donde falleció el Padre Coll.

Agradecemos al Maestro de la Orden, Fr. Gerard Timoner, y en él a todos los frailes dominicos y miembros de la Familia Dominicana, con quienes compartimos vida y misión. De forma especial, a **Fr. Jesús Díaz Sariego**, Prior provincial de la Provincia Hispania, que hoy está presidiendo esta Eucaristía.

Un corazón agradecido a nuestros hermanos, los **Padres Claretianos**, con quienes nos une una historia compartida por nuestros fundadores y una relación muy fraterna en tantos lugares del mundo.

Agradecemos a todas las personas que hoy participan en esta Eucaristía, bien sea aquí, presencialmente, o a través de la transmisión en directo. Si estamos participando es porque celebrar los 150 años de la pascua del Padre Coll es importante, muy importante para nosotros.

Y ¿Cómo no? Agradecemos a las hermanas de la comunidad de la Casa Madre, a las hermanas de la Provincia San Raimundo de Peñafort y al Consejo Provincial, quienes con tanto cariño acogen a todos, hermanas y laicos, con un corazón congregacional y universal.

Nos hemos estado preparando para este año jubilar de la Congregación desde hace unos meses, en el marco del Jubileo Ordinario de la Iglesia. En los últimos quince días, podemos afirmar que la Congregación, la Familia Anunciata, está en “modo Jubileo”. Múltiples son las actividades y publicaciones en las redes sociales que expresan el entusiasmo ante la celebración de estos 150 Años del “Dies Natalis” del Padre Coll. **A todos vosotros y vosotras que desde la**

misión que realizamos en los colegios, en las diversas instancias de salud, en las residencias y colegios universitarios, en las parroquias, en las residencias de mayores y allí donde estamos en los diferentes contextos de misión: ¡Gracias!

Gracias a nuestro equipo de Carisma, el cual nos está ayudando a fortalecer nuestras raíces al conocer y profundizar en nuestra identidad. Agradecemos también a **nuestro recién equipo de comunicación congregacional** que, junto con la agencia “Católicos en Red” y los técnicos de DETEINCO, nos permiten vivir este jubileo de forma “interconectada”, fortaleciendo nuestras redes de comunicación, comunión y evangelización.

Hay muchas personas que en estos momentos no están tan visibles, y que son fundamentales para que esta celebración y el período del doble Jubileo se realice y se concrete en experiencia de vida y de fe.

Hoy, 2 de abril de 2025, nos encontramos para celebrar y expresar nuestra gratitud y alegría. Tenemos un pasado y un presente llenos de vida... y continuamos confiando a Dios nuestro futuro.

Quiero, en este momento, que también volvamos la mirada de nuestro corazón al día **2 de abril de 1875**. Justo en esta Casa falleció el Padre Coll, quien se encontraba ya muy enfermo. **Podemos escuchar el dolor** de quienes vivieron su muerte, la pérdida que suponía el no verle más, aunque estuviese postrado en una cama... porque su vida ya era predicación. **También podemos escuchar la esperanza** que con tanto anhelo sembró el Padre Coll en sus corazones... Esperanza de vida eterna, Esperanza en Dios...

Entre el ayer y el hoy una inmensa vida fecunda. Una Vida con mayúscula que Dios nos regala. Así nos lo decía y dice el Padre Coll en sus escritos: La Anunciata es obra de Dios, de la santísima Virgen y de nuestro Padre Santo Domingo.

Hoy, las Hijas del Padre Coll nos encontramos en 22 países, en 4 continentes. Y, alrededor, surge la familia Anunciata, familia carismática que conjuga dominicanismo y la especificidad de la Anunciata.

A todas y a todos convoco para vivir el Jubileo con alegría y compromiso, siendo predicadores de la Gracia de Dios, viviendo como peregrinos y profetas de Esperanza, a ejemplo del Padre Coll.

Sabemos que, contemplando en María de la Anunciación, el Misterio de la Encarnación del Hijo de Dios, encontramos el amor, la luz y la alegría que nos impulsan y dan fuerza para testimoniar el amor incondicional de Dios a la humanidad.

Hoy como ayer, como el antes de ayer, nuestro mundo, nuestras sociedades, nuestros pueblos nos necesitan, porque están sedientas... están sedientas de Dios...

Parafraseando al P. Coll, invito a que salgamos como estrellas brillantes para iluminar con la luz de Dios.

Queridas Hermanas, familia Anunciata, familia dominicana, queridos hermanos y hermanas en la fe, declaro abierto el jubileo por los 150 años de la pascua de nuestro querido Padre San Francisco Coll.

Hna. Ana Belén Verísimo García
Piora General